

Parte I: Visión general

Texto clave: *Efesios 5:25–27* **Enfoque del estudio:** *Efesios 5:21–33; Filipenses 2:3, 4; Ezeq. 16:1–14; 2 Corintios 11:1–4; Génesis 2:15–25.*

Introducción: La unidad corre como un hilo de oro a través de la carta de Pablo a los Efesios. La unidad se aplica no sólo a la relación entre los judíos y los gentiles en la iglesia. (*Efesios 2*). A lo largo de la epístola, Pablo discute cómo la unidad es producida por el Dios trino; por salvación; por el bautismo; por fe; por dones espirituales; por la presencia del Espíritu Santo en nosotros; por la transformación de nuestro caminar de vida, de acuerdo con el modelo de Cristo; y por la sabiduría cristiana. En última instancia, para Pablo, la unidad en todos sus aspectos es posible sólo en Cristo.

Pablo trae al lugar que le corresponde toda su discusión sobre la unidad de la iglesia como la nueva humanidad: la familia. Si alguna vez hubo un ejemplo o un modelo de unidad, es la familia. La familia puede estar verdaderamente unida sólo en Cristo, como los gentiles y los judíos están unidos en Cristo y como todos los miembros de la iglesia están unidos en un solo cuerpo, el cuerpo de Cristo. En la familia, las esposas se someterán al esposo en Cristo y el esposo amará a la esposa "en el Señor". El aspecto divino dentro de la relación matrimonial significa que debemos ver a la familia como Dios la ve. Este aspecto divino también significa que la familia debe cumplir la función y el propósito que el Señor le dio en la Creación: "una sola carne", una unidad indivisible. Los dos son uno, no sólo por los beneficios mutuos, sino porque Dios los creó así, porque Dios les ordenó que lo fueran. La unidad de la familia apunta más allá de sí misma, así como la unidad de la iglesia apunta a la unidad del Dios trino y su relación con la humanidad.

Temas de las lecciones: Este estudio se centra en tres temas principales:

1. El tema de la unidad de Pablo continúa con la familia cristiana, como se revela en la relación del esposo y la esposa.
2. La única forma en que la verdadera familia cristiana mantiene su unidad es estando "en el Señor", lo que significa que los miembros se someten unos a otros según lo diseñado por Dios en la Creación y como lo confirma el amor sacrificial de Jesús por la humanidad en Su plan de salvación.

3. Una familia verdaderamente "en el Señor" no experimentaría relaciones abusivas, como el adulterio o la violencia, porque tanto el esposo como la esposa aprenderían a respetarse y amarse mutuamente en el Señor.

Parte II: Comentario

La teología de la familia de Pablo

Efesios 5:21-33 es una profunda discusión cristológica y eclesiológica. Como en otras partes de sus epístolas, Pablo mezcla una sólida discusión teológica (doctrina de Cristo y doctrina de la iglesia) en sus consideraciones prácticas. En opinión de Pablo, la teología bíblica no existe con el único propósito de idear un sistema intelectual coherente y hermoso; El mensaje práctico del apóstol siempre está construido sobre el sólido fundamento de la teología bíblica.

Por esta razón, el apóstol no aborda la discusión de la familia como si fuera un tema marginal que podría abordarse con algunas soluciones tomadas de la sabiduría humana general, la psicología o la sociología. Más bien, coloca su discusión de la familia en el contexto de las doctrinas cristianas fundamentales: Dios, la Creación, Cristo, la salvación y la iglesia. De hecho, aquí Pablo no usa la familia para ilustrar estas doctrinas, sino que usa estas doctrinas para ilustrar la familia cristiana.

Como en el caso de la iglesia, Pablo no acepta que el acercamiento a la familia cristiana esté determinado por las realidades de nuestra naturaleza humana caída y la sociedad. Más bien, sigue el principio interpretativo de Jesús "hasta el principio". (" 'Pero desde el principio no fue así', " *Mateo 19:8*), que ayuda a la iglesia cristiana y su teología a orientarse hacia la restauración de los ideales de Dios para nosotros, en lugar de legitimar las realidades del mundo pecaminoso. El tratamiento de Pablo de la familia en el contexto de estas doctrinas cristianas fundamentales muestra que la familia cristiana no puede ser sometida a compromiso. **Sumisión y amor**

Pablo "sométete... El lenguaje del amor, refiriéndose a las relaciones hombre-mujer, ha causado numerosos debates, atrayendo incluso algunas condenas del cristianismo como misógino. Sin embargo, estas reacciones se basan en un malentendido del mensaje de Pablo.

Varios puntos pueden ayudarnos a obtener una mejor comprensión de este pasaje:

(1) Las actitudes tanto del esposo como de la esposa provienen del contexto de someterse el uno al otro. (*Efesios 5:21*), como resultado de ser lleno por el Espíritu Santo (*Efesios 5:18*).

(2) La esposa se somete a su esposo, no como a un jefe, sino como a Cristo, su Salvador y Protector. El significado de la sumisión es tener a su esposo en alta estima, respetándolo, reconociéndolo y apreciándolo como su protector y ayudante. La Biblia no proporciona ningún fundamento a la noción de considerar a la esposa como inferior a su marido y, por lo tanto, en sujeción a él como a un superior. Más bien, Pablo aquí enseña la actitud correcta de humildad y respeto que la esposa debe tener por su esposo. El hecho de que el cristianismo proclame la igual dignidad de hombres y mujeres en Cristo no debe llevar a las mujeres a adoptar una actitud de arrogancia y superioridad hacia sus maridos. Más bien, la actitud de la esposa debe ser una actitud de fidelidad amorosa y de apoyo.

(3) Los esposos, a su vez, deben recordar que las mujeres perciben el amor en términos de cuidado y protección. El amor del esposo por su esposa es como el amor sacrificial del Señor por la iglesia. Pablo enseña a los hombres a tener la actitud correcta de humildad, aprecio y amor por sus esposas.

(4) Es cierto que Pablo comparó la sumisión de la esposa con la de la iglesia.

133

sumisión, y el amor del esposo con el amor de Cristo. Pero Pablo no hace esta comparación libremente, mezclando conceptos teológicos, proporcionando así el terreno para las relaciones jerárquicas entre hombres y mujeres o para una visión sacramental sobre el matrimonio. Por el contrario, el apóstol inmediatamente califica su comparación y explica muy cuidadosamente lo que quiso decir exactamente y cuáles son los puntos de comparación. Esa comparación se refiere a las actitudes y formas de someterse el uno al otro y de expresar amor.

Juan Crisóstomo (347-407 d.C.), el famoso predicador y patriarca de la iglesia en Constantinopla, usó sus mejores habilidades homiléticas para describir el amor del esposo por su esposa:

¿Quieres que tu esposa te sea obediente, como la Iglesia es para Cristo? Tomad, pues, el mismo cuidado providente de ella, como Cristo toma de la Iglesia. Sí, incluso si fuera necesario que dieras tu vida por ella, sí, y que seas cortado en pedazos diez mil veces, sí, y que soportaras y sufras cualquier sufrimiento, no lo rechaces. Aunque debas pasar por todo esto, sin embargo, no lo harás, no, ni

133

siquiera entonces, has hecho algo como Cristo. Porque ciertamente lo estás haciendo por alguien a quien ya estás tejido; pero Él por uno que le dio la espalda y lo odió. De la misma manera, pues, como puso a sus pies a la que le dio la espalda, que lo odiaba, lo despreciaba y lo despreciaba, no por amenazas, ni por violencia, ni por terror, ni por nada por el estilo, sino por su afecto incansable; Así también te comportas con tu esposa. Sí, aunque la veas mirándote con desprecio, y despreciándote, sin embargo, por tu gran consideración por ella, por afecto, por bondad, podrás ponerla a tus pies. Porque no hay nada más poderoso para influir que estos vínculos, y especialmente para marido y mujer. Un siervo, de hecho, uno podrá, tal vez, atarse por el miedo; Ni siquiera él, porque pronto se alejará y se irá. Pero la compañera de la vida, la madre de los hijos, el fundamento de toda alegría, nunca debe encadenarse por el miedo y las amenazas, sino con amor y buen humor. Porque ¿qué clase de unión es esa, donde la esposa tiembla ante su marido? ¿Y qué clase de placer disfrutará el marido mismo, si mora con su esposa como con una esclava, y no como con una mujer libre? sí, aunque sufras algo por su causa, no la rechaces; porque tampoco Cristo hizo esto. *Homilias de San Juan Crisóstomo, arzobispo de Constantinopla, sobre la epístola de San Pablo Apóstol a los Efesios*, en Philip Schaff, ed., *San Crisóstomo: Homilias sobre Gálatas, Efesios, Filipenses, Colosenses, Tesalonicenses, Timoteo, Tito y Filemón* (Grand Rapids, MI: Eerdmans Printing Company, 1983), vol. 13, pág. 144.

Doctrina Adventista del Matrimonio y la Familia

La teología de la familia es tan importante que algunas iglesias cristianas han incluido a la familia en la lista de sus doctrinas (véase, por ejemplo, la Confesión de Fe de Westminster, artículo XXIV). Desafortunadamente, algunas iglesias, como la católica romana, la ortodoxa oriental y la anglicana, llegaron al extremo de ver el matrimonio y la familia como un sacramento.

El punto de vista de los adventistas del séptimo día sobre la familia, especialmente centrándose en la relación entre los cónyuges, se expresa en la creencia fundamental 23: "El matrimonio fue divinamente establecido en el Edén y afirmado por Jesús como una unión de por vida entre un hombre y una mujer en compañía amorosa. Para el cristiano, un compromiso matrimonial es tanto con Dios como con el cónyuge y debe celebrarse solo entre un hombre y una mujer que comparten una fe común. El amor mutuo, el honor, el respeto

y la responsabilidad son el tejido de esta relación, que debe reflejar el amor, la santidad, la cercanía y la permanencia de la relación entre Cristo y su iglesia. . . . Aunque algunas relaciones familiares pueden no alcanzar el ideal, un hombre y una mujer que se comprometen plenamente el uno con el otro en Cristo a través del matrimonio pueden lograr la unidad amorosa a través de la guía del Espíritu y la nutrición de la iglesia. Dios bendice a la familia y tiene la intención de que sus miembros se ayuden mutuamente hacia la madurez completa. Aumentar la cercanía familiar es una de las características del mensaje final del evangelio". —Iglesia Adventista del Séptimo Día, "Lo que los adventistas creen sobre el matrimonio y la familia", disponible en <https://www.adventist.org/marriage-and-the-family/>.

La Iglesia Adventista también proporciona una reflexión adicional sobre la familia a través de declaraciones oficiales. Su declaración de 1996 sobre el "matrimonio" (ver más abajo) está claramente asociada con Efesios 5, aunque la declaración de la iglesia no usa referencias bíblicas. Sin embargo, varios puntos de esta declaración resaltan la importancia teológica del matrimonio y la familia.

Primero, la declaración relaciona el matrimonio con la naturaleza del Dios Santo trino bíblico: "Surgiendo de la diversidad de los dos géneros humanos, la unidad del matrimonio representa de una manera singular la unidad dentro de la diversidad de la Deidad".

En segundo lugar, la familia simboliza la relación de Dios y la humanidad: "A lo largo de las Escrituras, la unión heterosexual en el matrimonio se eleva como un símbolo del vínculo entre la Deidad y la humanidad. Es un testimonio humano del amor y pacto de entrega de Dios con su pueblo. La afiliación armoniosa de un hombre y una mujer en el matrimonio proporciona un microcosmos de unidad social que es consagrado por el tiempo como un ingrediente central de las sociedades estables.

Tercero, la declaración enfatiza que las familias humanas están en un estado de pecado y en necesidad de restauración en Jesucristo y en el Espíritu Santo: "Debido a que el matrimonio ha sido corrompido por el pecado, la pureza y la belleza del matrimonio como fue diseñado por Dios necesita ser restaurado. A través de una apreciación de la obra redentora de Cristo y la obra de Su Espíritu en los corazones humanos, el propósito original del matrimonio puede ser recuperado y la experiencia deliciosa y saludable del matrimonio realizada por un hombre y una mujer que unen sus vidas en el pacto matrimonial. —Conferencia General del Séptimo Día Comité Administrativo Adventista, "Matrimonio", 23 de abril de 1996, disponible

de <https://www.adventist.org/official-statements/marriage/>.

La Iglesia Adventista ha emitido declaraciones adicionales condenando el abuso y la violencia familiar (Comité Administrativo de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, "Declaración sobre el abuso y la violencia familiar", publicada por la Oficina del Presidente, Robert S. Folkenberg, en la Sesión de la Asociación General en Utrecht, Países Bajos, del 29 de junio al 8 de julio de 1995), así como la afirmación y el apoyo a las mujeres en diversos contextos difíciles (Comité Administrativo de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, "Declaración sobre asuntos de la mujer", publicada por la Oficina del Presidente, Robert S. Folkenberg, en la sesión de la Conferencia General en Utrecht, Países Bajos, del 29 de junio al 8 de julio de 1995).

Parte III: Aplicación a la vida

- 1. Haga una lluvia de ideas con sus alumnos sobre las formas en que sus familias o la iglesia podrían convertirse en un centro de reconciliación familiar, donde los esposos y las esposas de la comunidad en general podrían encontrar la reconciliación.**

- 2. Invite a los miembros de la clase a imaginar que han sido invitados a preparar tres presentaciones como parte de un proyecto para promover las relaciones cristianas entre esposos y esposas en la comunidad. ¿Qué tres temas elegirían y, posteriormente, qué elementos incluirían en cada tema?**

- 3. Pida a los miembros de la clase que determinen y expliquen tres diferencias principales entre la forma en que la Biblia y su cultura local ven la relación entre marido y mujer en la familia. ¿De qué tres maneras podrían corregir las relaciones en sus propias**

familias para acercarse al modelo bíblico de las relaciones esposo-esposa en la familia?
